EL QUILMERO

Periódico de intereses locales, agricultores é industriales—Aparece los jueves y domingos

AÑO VII — QUILMES, Domingo 2 de Julio de 1882 — Número 685

SUSCRICION ADELANTADA

—

Administracion: Calle 13 N. 55

15 pesos mensuales

Número suelto 2 pesos

Avisos y Solicitadas se reciben hasta las 12 del dia anterior á su salida.

Los Avisos se pagan adelantados

EL QUILMERO

Domingo 2 de Julio de 1882

¿Egoismo ó ignorancia?

No conocemos la persona del nuevo Administrador del ferro-carril de Quilmes, ni tenemos respecto de ella ningun sentimiento particular por consiguiente.

Solo vemos en ese caballero al Administrador del ferro-carril, es decir, al empleado que tiene responsabilidades del servicio y de la comodidad pública que le imponen deberes de tal, cuyo cumplimiento ó faltas son del dominio de la prensa.

Por esto, prescindiendo absolutamente del individuo, hemos estampado, respecto del Administrador del ferro-carril, las preguntas que sirven de epígrafe á este artículo, para referirnos al nuevo horario de trenes que debe regir desde el dia de ayer 1°. de Julio, con relacion al modo de anunciarlo que ha puesto en práctica ese Administrador.

Precisamente ocurre este caso, cuando la prensa eleva la justa protesta que le ha arrancado la oposicion de un Diputado de la Provincia á la publicacion de las sesiones legislativas en algunos diarios de la campaña, negándole la importancia á esta!

Y ese Diputado (aunque esto parezca ridículo) es representante de una fraccion de esa misma campaña!!

El Administrador del ferro-carril resolvió reformar el horario de trenes, no sabemos si incitado por nuestras observaciones impugnándolo de *absurdo*, ó por el convencimiento *espontáneo* obrado en su misma opinion.

Nos separaremos de este punto, puesto que dá lo mismo respecto de la absurdidad del tal horario y la justicia de nuestras impugnaciones, el que él haya sido reformado por una ú otra de las causas apuntadas.

Pero el Administrador del ferro-carril, sea por egoismo ó por ignorancia, pues otras esplicaciones no se adaptan al hecho, se limitó á anunciar el nuevo horario en *La Patria Argentina* esclusivamente; y en unos cartelitos que creemos circularon entre sus amigos; pero que no llegaron hasta Quilmes.

Cuando la Redaccion del *Quilmero* se apercibió de esto, se apresuró á noticiar el cambio de horario al vecindario; esperando que podria darle publicidad *caracterizada* por la Administracion en el número anterior, es decir, *dos dias antes de su vijencia.*

Pero tuvo que convencerse del error en que estaba al abrigar tal esperanza, pues habiendo mandado pedirlo á la Estacion Quilmes el miércoles despues de llegar el último tren de Central, se le contestó que no habia venido, pero que podia verlo en *La Patria Argentina.*

Este hecho es el que calificamos de egoista; y si se tratara de otras personas, lo calificariamos con otros términos que la propia cultura aleja de nuestra pluma.

¿Quien le ha hecho comprender al Administrador del ferro-carril que el vecindario de Quilmes, el de Berazategui, Godoy, Conchitas, Pereira y Ensenada, tienen obligacion de leer el diario á quien se le ocurre á él hacer esclusivo con el aviso de su cambio de horario?

Y aun suponiendo que no fuera ese solo el diario *favorecido* con la publicacio del aviso de la Administracion del ferro-carril ¿quien le ha hecho comprender que los vecindarios interesados en conocer el horario del tren *deben leer* los diarios de la Capital porque á él se le antoje?

¿Ignora el Administrador del ferro-carril que existe en Quilmes un periódico que cuenta cerca de siete años de existencia é igual tiempo de echarle en cara y protestar contra todas cuantas faltas se han cometido en el servicio de trenes?

¿Ignora q' ese periódico es leido por *toda* la poblacion del Municipio, y que cuenta con las simpatías y el respeto que ha sabido captarse con su marcha liberal y honrada, en defensa de todo lo que interesa al progreso y bienestar del vecindario?

No puede ignorarlo; porque no hay nadie que lo ignore en este partido, á menos que fuera forastero; y no es de suponer que siéndolo él, se le encargue de administrar el servicio de trenes para un vecindario cuyas necesidades y conveniencias no conozca.

Luego ¿porqué comete la desatencion de no hacer saber al periódico el cambio de horario que ha resuelto?

¿Será en revancha de los ataques que este lanza sin embozo contra las faltas que el ferro-carril comete en el servicio público?

No lo creemos porque, á mas de que ese hecho seria indigno de una persona ilustrada, el Administrador del ferro-carril no debe ignorar que con ese proceder no perjudica al periódico sinó al público y á la misma Empresa de quien él depende.

El periódico no percibió nunca, (ni lo necesitó) un peso del ferro-carril por ningun servicio; y apesar de eso, siempre tuvo al frente de sus columnas el horario de los trenes de servicio, no por obsequio al *coloso de fierro* cuya falta de liberalidad le ha hecho odioso ante el espíritu de progreso que domina en este pueblo, sinó por bien del vecindario á cuyo servicio dedica el periódico su existencia.

Así es que si la falta que le impugnamos á la Administracion del ferro-carril respecto de la no publicacion del nuevo horario en el periódico local, ha tenido por móvil el egoismo ó la idea de privarnos de un *beneficio*, el hecho se hace doblemente ridículo, porque refluyendo contra el público y contra la Empresa del ferro-carril, encierra á la Administracion en un círculo insalvable.

¿Qué móvil le ha guiado á proceder así?

En este caso no caben evasivas: en la localidad hay un periódico, y sin embargo, el nuevo horario no ha sido conocido el 29 de Junio, por no haberse querido remitir á Quilmes un ejemplar del aviso para que se hiciera conocer del vecindario por medio de la reproduccion.

Como nuestro objeto es impugnar esta falta a la Administracion del ferro-carril, es escusado que se nos diga que debiamos ocurrir al diario que lo ha publicado para reproducirlo, pues la noticia del cambio ya la hemos dado al público con la anticipacion conveniente.

General Bordone

Garibaldi en América

(Del DIARIO)

Continuacion

EN MONTEVIDEO

Garibaldi habia perdido en el camino casi todos los animales de su tropa, y no llegó á Montevideo sino con una mitad de los cueros, cuya venta no alcanzaba á cubrir sus gastos.

Era preciso vivir, sin embargo, y hacer vivir á su familia; se hizo corredor de mercaderias, y al mismo tiempo, entró como repetidor de matemáticas en un colegio dirigido por uno de sus compatriotas.

Pero esas ocupaciones, poco en armonia con su carácter, bastaban apenas para las necesidades de su familia.

Las rivalidades entre Montevideo y Buenos Aires habian alcanzado, en el momento de la llegada de Garibaldi, su máximun de intensidad. El dictador Rosas, por sus actos de ferocidad, habia alejado de Buenos Aires á casi todos los habitantes apreciables y honrados que se habian refugiado en Montevideo, lo que no habia hecho mas que aumentar su ódio contra los montevideanos, que acojian a los emigrantes con mucha simpatía.

De un lado estaban la fuerza, la riqueza y el poder combatiendo por el despotismo; del otro, una ciudad desmantelada, tesoros exhaustos y un pueblo sin armas, combatiendo por la libertad.

Garibaldi no podia vacilar; tomó partido por Montevideo, y aceptó con apuro el ofrecimiento que se le hacia, para tomar el mando de la corbeta la *Constitucion*, bajo las órdenes del coronel Cohe, gefe de escuadra.

La flota de Montevideo, no se componía mas que de la *Constitucion* de 18 cañones, del brick *Pereira*, de dos piezas giratorias, y de una goleta de trasporte, la *Procida*.

Las tropas que marchaban bajo las órdenes de Rosas y de su digno teniente Oribe, se llamaban *federales*

Las que marchaban bajo las órdenes del General Lavalle, en el gobierno de Montevideo, se llamaban *unitarias*.

Garibaldi habia recibido órden de remontar el Paraná hasta Corrientes, en una extension de mas de 400 millas marinas, entre dos riberas enemigas, defendidas por una flota considerable.

Pero llegado al frente de Martin Garcia, isla situada en la confluencia del Paraná y del Uruguay, la *Constitucion* tocó sobre un fondo de arena, á 3 millas de la isla, y Garibaldi habia conseguido ponerla á flote, haciendo transportar los objetos pesados abordo de la *Procida* cuando llegó a flota federal comandada por el almirante Brown, hábil y valeroso marino.

El *Pereira*, el único libre en sus maniobras, tenia que luchar contra siete grandes navíos comandados por el almirante Brown.

Garibaldi se aproximó cuanto pudo á la costa, á fin de tener léjos de sí á los navíos federales, decidido, sinó podia hacer otra cosa, á desembarcar y continuar la lucha en tierra.

Durante tres dias sostuvo el fuego del enemigo; careciendo de municiones, y no teniendo ya sinó un poco de pólvora, cargó sus piezas con cadenas rotas, con clavos, martillos, con todos los despojos metálicos que se pudieron recoger abordo, é hizo experimentar todavia grandes pérdidas al enemigo.

Cuando hubo agotado toda aquella metralla, paso fuego á sus tres navios, ganó la tierra, á 130 kilómetros de distancia de Montevideo llevando todos sus heridos transportables.

Los desgraciados á quienes fué preciso abandonar fueron ejecutados sumariamente *á lo Rosas*

Al retirarse, siempre combatiendo, recogió algunos grupos que se habian desbandado, despues de la batalla de Arroyo Grande, y volvió á entrar á Montevideo, habiendo salvado al menos, el honor de la bandera.

Mucho tiempo despues, habiendo el almirante Brown abandonado á Rosas, cuya conducta atroz habia provocado mas de una vez sus protestas, quiso, antes de reentrar en la vida privada, ver á Garibaldi, y

se desvió de su camino para visitarlo en Montevideo.

Decia á quien queria oirlo, que él lo habia combatido mucho tiempo sin éxito, y que se hubiera felicitado de haberlo hecho prisionero para probarle, por la manera con que le hubiera tratado, toda la estima y admiracion que tenia por él.

Oribe, sin embargo, despues de su victoria de Arroyo Grande, marchaba sobre Montevideo, se habian formado lejiones francesas, italianas y españolas, y habiendo tomado el mando Garibaldi de la lejion italiana, que se elevó en pocos dias á la cifra de 800 hombres, no habia pedido para ellos sinó las raciones de pan, carne, vino, sal y aceite; no se habló absolutamente de paga alguna.

Los legionarios suplian esta paga, montando la guardia en las trincheras, cuando no estaban de servicio, por otros habitantes que les pagaban por ello una módica retribucion.

El presidente Joaquin Suarez habia proclamado la libertad de todos los esclavos negros, que se habian enrolado inmediatamente, formando para la República un nuevo contingente de 6000 hombres.

El efecto de los tres cuerpos de legionarios era de 4000 hombres.

Oribe tenia bajo sus órdenes delante de Montevideo, 15,000 hombres por lo menos.

Sin dejar de adiestrar á sus legionarios, Garibaldi no cesaba, con una pequeña flota que habia organizado, de mantener las comunicaciones con la fortaleza del Cerro, situada sobre la otra orilla del Rio de la Plata, á tres leguas del Cerrito, que estaba en poder de Oribe.

Esta posicion era importante para Montevideo, que sacaba de ella numerosas provisiones; Garibaldi sostuvo allí un combate de tres dias contra la flota del Almirante Brown, que tuvo que retirarse, despues de experimentar grandes pérdidas en su tripulacion y fuertes averías en sus buques.

En esas ocasiones, Garibaldi dejaba el comando de la legion á uno de sus tenientes, Mancini

El 29 de Marzo de 1843, con 40 hombres de la legion que habia transportado al Cerro, hizo una salida contra las tropas de Oribe y las puso en fuga despues de un combate á la bayoneta.

Esta vez el enemigo habia dejado 150 muertos sobre el terreno y 200 prisioneros entre las manos de Garibaldi.

En el mes de Noviembre siguiente, el coronel montevideano Neira, habiendo tenido la desgracia de que le mataran su caballo en una salida, era conducido al enemigo; Garibaldi, tomando consigo algunos hombres de su legion, cargó á la bayoneta el destacamiento en medio del cual estaba encerrado el Coronel Neira, y habiéndolo libertado se volvia á sus cantones cuando una columna enemiga muy numerosa trató de envolverlo; toda la legion entró entonces en línea; otras tropas salieron igualmente de Montevideo y la pelea se hizo general; el enemigo fué rechazado y perdió una pieza de artilleria.

Continuará

NOTICIAS

Horario

El horario de los trenes entre Quilmes, Central y Ensenada es el siguiente:

De Central á Quilmes:

7 55—9 55—12 15—2 30—4 55 7 30.

De Quilmes á Central:

7 25—9—11 10—3 30—6 20 y los dias de fiesta 1 25.

Los trenes de 7 55 y 2 30 de Central llegan á Ensenada, á 10 30 5 10 regresando de allí 7 10 y 1 45

Municipalidad

SESION DE AYER

Con la asistencia del Presidente Sr. Udaeta, Titulares Solla y Gimenez y Suplente Baumgart. tuvo lugar ayer la sesion municipal ordinaria.

Leida el acta de la anterior, el señor Presidente dió cuenta de haber averiguado lo referente á la denuncia de la falta de cumplimiento del Comisario de Corrales.

Con este motivo se produjo un largo debate, resolviéndose al fin que se destine al archivo la declaracion tomada á dos abastecedores sobre ese caso.

El Municipal Gimenez dió cuenta de haber concurrido á la manifestacion cívica-fúnebre honor de la memoria del General Garibaldi en representacion de la Municipalidad y acompañado del Sr. Baumgart. conforme se les nombró en sesion anterior, agregando que el Comité honorario y ejecutivo de aquella ceremonia los habia recibido bien y asignádoles un puesto distinguido para formar parte de la procesion; que él donó á la Sociedad *Cristóforo Colombo* de socorros mútuos la insígnia que llevaba en demostracion de duelo en la manifestacion, por todo lo cual esperaba la aprobacion de la Corporacion; aprobándose su proceder.

Entre los asuntos entrados de que se dió lectura, figuraba una nota del señor Cura anunciando que se ausenta temporalmente de esta Parroquia, y adjuntando una copia de el libro de cuentas de la fábrica hasta el dia 23 de Junio.

El Municipal Gimenez se opuso á que se nombrara Comision para revisar dichas cuentas hasta que no sea tratada la nota del señor Cura desconociendo á la Municipalidad el derecho de indicarle que lleve un libro de contabilidad.

Se suscitó un fuerte debate con este motivo, resolviéndose pedir al señor Cura remitiera el informe de la Comision que ocasionó su nota, pasando á cuarto intermedio mientras era remitido.

Reabierta la sesion con la presencia del señor Cura, el Presidente pidió á dicho señor manifestara como habia interpretado el informe de que la Comision se habia hecho éco, y entonces él manifestó que cómo debia, esto es: como mandato.

Se le esplicó que la mente de la Corporacion habia sido indicarle la forma de llevar el libro á que se referia el informe, pidiéndosele que en consecuencia de la esplicacion que se le ofrecia, retirara su nota protesta para entonces nombrar la Comision que habia de revisar las cuentas presentadas nuevamente por él.

Despues de un fuerte debate sostenido entre el Presidente y el Municipal Gimenez con el señor Cura, este accedió á retirar la nota, siendo nombrada la Comision que recayó en Solla y Gimenez, los que pasaron a examinarlas en un cuarto intermedio, presentando en seguida su informe que fué aprobado por la Corporacion.

La sesion terminó despues de las 4 de la tarde, habiendo sido tan importante como concurrida por vecinos del Municipio.

Una idea

Hemos hecho notar en varias ocasiones la falta de comunicacion telegráfica entre las Estaciones del tránsito del ferro-carril á Quilmes, á causa de que no existiendo mas que del Empalme á este pueblo, cualquier accidente que interrumpe la marcha de un tren hace prolongar la interrupcion por el tiempo necesario para mandar un enviado á caballo á Quilmes ó á Empalme á dar aviso

Ya que la Administracion no puede ó no quiere establecer aparatos para la comunicacion telegráfica entre las Estaciones intermédias, seria adaptable el establecimiento del teléfono por medio de los alambres del telégrafo.

Esto costaria muy poco dinero, y se reduciria á colocar un alambre que pusiera en comunicacion á cada Estacion, para que en casos necesarios, los encargados de ellas pudieran comunicarse de una á otra dándose avisos sucesivos de cualquier accidente, de modo que la voz trasmitida de una en otra Estacion, llegaria con la brevedad necesaria á la que tuviera una máquina para despacharla al lugar del accidente, para que conduciendo á los pasajeros les evitara tener que esperar en medio del campo el largo tiempo que en la mayoria de los casos se le obliga á pasar.

Apuntamos la idea porque creemos que es aceptable.

Gracias

El jueves dia de San Pedro, apesar de no ser el del cumpleaños del Redactor del *Quilmero*, la banda de música *Cristóforo Colombo* tuvo la galanteria de obsequiarnos con su visita, ejecutando algunas de las bellas piezas de su rico repertorio

La Colonia Italiana de Quilmes sabe bien que nuestra estimacion á ella como á todos los vecinos laboriosos y honrados, es justa, y que sus demostraciones de aprecio son agradecidas de parte del Redactor de esta hoja.

De igual modo agradecemos la fineza del vecino de las chacras que nos honró con un obsequio remitido ese dia

Quejas

Un vecino respetable de esta localidad, al encontrarse en el tren con un Municipal de Quilmes, le dió amargas quejas por haberse trasladado los faroles de un barrio a otro.

Observado por este de que esos faroles se trasladaron porque el vecindario servido con ellos no pagaba el impuesto y fueron colocados en servicio de vecinos que lo pagan, aquel arguyó que debian tenerse alumbradas las calles aunque no pagaran el impuesto.

Entonces se le dijo que es opinion del Gobierno que el servicio que no produzca lo necesario para costearse, no se haga; pero que si él está dispuesto a pagar el 1|5 por mil de la avaluacion de las propiedades que posee en ese barrio donde se queja por la falta de alumbrado, se colocarán faroles y hará el servicio.

Pero el dicho vecino, al oir esa oferta, desistió de sus quejas manifestando que él ignoraba la obligacion del pago del impuesto y por eso se habia quejado.

La verdad

Hemos sabido que ayer apareció ese nuevo colega

Le deseamos prosperidad

Recreo

Por la falta de espacio y el empeño por publicar el estracto de la sesion que celebró ayer la Municipalidad de Quilmes, hay que retirar la sesion de ese título que tanto gusta á nuestras lectoras barraqueñas

Ya serán compensadas de esta falta.

Obstáculos injustos

De poco tiempo acá hemos observado una irregularidad que constituye un obstáculo que perjudica al público, en la remision de encomiendas de Central á Quilmes.

Antes el interesado mandaba la encomienda á la oficina respectiva en la Estacion Central, y de allí le era remitida con la *guia* correspondiente ya abonara allí su conduccion ó la dejara para abonar en la Estacion Quilmes.

Hoy se remite la encomienda pero *sin la guia*; y el gefe de la Estacion Quilmes no la entrega mientras aquella no le sea presentada, escepto los casos en que, por deferencia á vecinos conocidos, hace la condescendencia de entregarlas.

Esto importa un obstáculo al buen servicio, contra el que protestamos; pues si el interesado ha de tener que pagar su pasaje para *traer la guia* y poder reclamar la encomienda, no vale la pena de remitirla puesto que la pueden traer consigo

Es necesario que se ponga remedio en esa irregularidad; ó de lo contrario convendria que alguno de los individuos que viajan, se encargara de recibir las encomiendas en un punto determinado y traerlas aquí, que los interesados le pagarian con gusto lo que tienen que pagar al ferro-carril que tan mal les sirve.

Suplemento

El número de hoy va acompañado con una hoja suelta conteniendo la lista de suscritores del *Quilmero*, y una manifestacion de gratitud de la Redaccion al público.

¿Robo ó abandono?

Un suscritor de la Capital, calle Paraguay 441, nos ha avisado que no recibe el *Quilmero* con regularidad.

Dice que el del domingo pasado no lo recibió y el del jueves lo recibió el viernes recien.

Esta falta y otras que acaso ignoramos por silenciarlas los interesados, nos hacen preguntar si el periódico es robado ó el empleado encargado de llevarlo á domicilio no lo lleva por abandono?

De cualquier modo que sea, nuestra queja debe ser atendida por quien corresponda, pues el hecho